

MERCEDES PALOMAR
Y PILAR PALOMAR

Ponte las pilas

LOS SECRETOS DE EMPRENDIMIENTO
DE LAS CREADORAS DE

Lady
MULTITASK®

 Planeta

© 2022, Mercedes Palomar
© 2022, Pilar Palomar

Lady Multitask ® con autorización de las autoras

Diseño de portada: Planeta Arte & Diseño / David López García
Fotografía de portada: © iStock
Fotografía del autor: © Garage Photo Studio / Karsaly
Diseño de interiores: Guadalupe M. González Ruiz

Derechos reservados

© 2022, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial PLANETA M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición en formato epub: octubre de 2022
ISBN: 978-607-07-8999-1

Primera edición impresa en México: octubre de 2022
ISBN: 978-607-07-8908-3

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México - *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

Prólogo	13
----------------------	-----------

Introducción	19
---------------------------	-----------

Parte I

PREPÁRATE	27
------------------------	-----------

CAPÍTULO 1

TU MUNDO, TUS REGLAS	29
-----------------------------------	-----------

De miedos, nada	31
Tus propios parámetros	34
Cuestión de límites	36
La importancia de la comunidad	40

CAPÍTULO 2

EMPRENDER ES UN ESTILO DE VIDA	43
---	-----------

El <i>mindset</i> de la emprendedora	44
Ser tu propia jefa	46
El <i>home office</i>	51

Parte II

MANOS A LA OBRA	57
------------------------------	-----------

CAPÍTULO 3

ENÁMORATE DEL PROBLEMA Y BUSCA UNA SOLUCIÓN	59
--	-----------

CAPÍTULO 4

PLANES, PLANES, PLANES	71
-------------------------------------	-----------

Misión y visión: tu brújula y tu punto de llegada ..	72
Objetivos SMART	76

Haz tus deberes: conoce la competencia	81
Innova y usa la tecnología a tu favor	88
Acepta los errores como parte del plan	91
El modelo de negocio: gastos, ganancias y finanzas	93

CAPÍTULO 5

EL CLIENTE ES TU MEJOR AMIGO 107

Encuentra tu nicho de negocio	109
La división de los mercados	110
Ampliar el mercado	114

CAPÍTULO 6

BUENAS COMPAÑÍAS 119

Mejor sola que mal acompañada	121
¿Y si la sociedad no funciona?	128
Conseguir inversionistas	128
El <i>pitch</i>	130
<i>Coaches</i> y mentores	134

CAPÍTULO 7

QUE NO TE INTIMIDE LA BUROCRACIA ... 139

Parte III

DEJA QUE TE VEAN 151

CAPÍTULO 8

SER Y PARECER 153

La presencia digital	154
El <i>engagement</i>	155
Selectividad = asertividad	158

Community Management 101	163
Páginas web y plataformas de <i>e-commerce</i>	168

CAPÍTULO 9

EL PODER DE LA RECOMENDACIÓN 171

Consejos para motivar el marketing por recomendación	174
Aliados y patrocinadores	176
La responsabilidad social	181

Nota final

LAS LADIES DEL FUTURO 183

PARTE I

PREPÁRATE

CAPÍTULO 1

TU MUNDO, TUS REGLAS

Cierra los ojos e imagina una familia tradicional. Es muy probable que veas a una mamá que se queda en casa y a un papá que sale a trabajar. ¿Por qué? Porque es lo que vimos mientras crecíamos: la mujer se dedica a la casa y el hombre provee. Nos han asignado un rol que nos encasilla y muchas veces nos encierra. Pero ¿por qué confinarnos a ello cuando podemos hacer lo que sea? Las etiquetas y los prejuicios nos ponen el freno de mano y nos impiden llegar a nuestro verdadero potencial. Afortunadamente esto está cambiando, y ahora también, cuando pensamos en la familia, nos imaginamos a las mujeres fuertes y trabajadoras: abuelas

y madres que no solo traen la comida a la mesa, sino que, además, cuidan a su familia y ayudan a sus hijos con la tarea. De hecho, datos del Inegi estiman que, en México, actualmente, hay 21 millones de mujeres dentro de la fuerza laboral, y de todas ellas, poco más de 15 millones son madres.

Sin embargo, debemos aceptarlo: México sigue siendo un país machista. Las mujeres en la fuerza laboral se enfrentan a un montón de problemas que no deberían suceder: acoso sexual en la oficina, salarios más bajos que los de los hombres, menores oportunidades de crecimiento profesional, despidos por maternidad, falta de programas de crianza y la lista sigue. Tal vez esto se deba a que hay pocas mujeres al mando. Según Eugenio Gómez Alatorre, exdirector del Centro de Investigación de la Mujer en Alta Dirección (CIMAD) del IPADE Business School, solo 18% de las mujeres tiene un cargo de dirección en las empresas mexicanas que cotizan en bolsa (Herrera, 2020). Esto tiene poco sentido si consideramos que las mujeres somos 40% de la fuerza laboral. La falta de mujeres en estas posiciones de poder origina la poca prioridad que se le da a nuestras necesidades específicas.

LA MUJER PASA POR
VARIAS ETAPAS EN SU
VIDA, Y SUS PRIORIDADES
CAMBIAN DEPENDIENDO
DE LAS CIRCUNSTANCIAS
QUE ATRAVIESE (LA VIDA

COMO ESTUDIANTE, EL MATRIMONIO, DIVORCIO, MENOPAUSIA, ETC.). ES NECESARIO RECONOCER QUE TENEMOS LA CAPACIDAD DE REINVENTARNOS EN CUALQUIER MOMENTO, SIN LIMITACIONES CULTURALES O DE ESTEREOTIPOS. APRENDAMOS A PEDIR LAS COSAS CUANDO LAS NECESITAMOS.

Es tu mundo, tú decides tus propias reglas. Anímate a romper con esos patrones que nos han hecho topar con pared durante tantos años; al menos en tu pequeño pedazo de realidad, tú tienes el control. Puede ser que finalmente consigas ese sí del inversionista que invitaste a tu negocio, o que te dividas mejor el trabajo del hogar con tu pareja para que puedan trabajar los dos. Si no lo pruebas, nunca lo sabrás.

De miedos, nada

Sabemos lo que estás pensando: ¡Qué miedo, nunca he hecho esto! Y sí, da mucho miedo, pero es un sentimiento que te puede impulsar a conseguir resultados increíbles. Nosotras estuvimos en esa situación y, tras ver a miles de mujeres emprender sus propios negocios, hemos comprendido que hay **dos miedos**

fundamentales que casi todas compartimos y que es preciso superar una y otra vez en el proceso del emprendimiento:

1. El miedo a fallar. *¿Y si esto no funciona?* Pues aprendes. Las mujeres pocas veces nos permitimos fracasar. Sentimos como si nos dijeran: *Bueno, te damos permiso de que hagas esto, pero tiene que ser un exitazo luego luego.* Tenemos una presión social gigante por ser perfectas: la mamá perfecta, la empresaria perfecta, la hija perfecta, la estudiante perfecta y, por supuesto, siempre vernos perfectas. Es cansadísimo y perdemos muchas oportunidades por el miedo a no ser «como debiéramos» y a decepcionar a los demás (y a nosotras mismas). Si callamos esas vocecitas, poco a poco, podremos ver nuestro verdadero potencial y el de nuestra empresa. Está bien si no sale bien, está bien si nos equivocamos. Si no lo hiciéramos, nunca aprenderíamos.

2. El miedo a lo que sucederá si llegas a ser exitosa en tu negocio. Es como si no nos imagináramos ni siquiera la posibilidad de que podamos prosperar en nuestro empeño. *¿Cómo que mi negocio de pasteles puede crecer? Y si esto sucede, ¿cómo le voy a hacer? ¿Y mi familia? ¿Se destrozaría?* Es cuestión de confiar en ti misma, de saltar al agua sin miedo. Cuando menos te das cuenta, ya estás del otro lado.

La primera vez que nos sentimos emprendedoras de verdad fue con Lady Multitask. Como te contamos al principio, habíamos emprendido otros proyectos antes,

pero no fue sino hasta que verdaderamente nos responsabilizamos por nuestra empresa que todo cambió. Lady Multitask es nuestra y de nadie más. Ya no había ninguna dependencia. Esto no significa que no pudiéramos pedir ayuda, pero es muy diferente pedir consejo a pedir permiso, o dejar el asunto en manos de otros. Algunos familiares nos decían: «¿Por qué hacen esto? Ni les están pagando». No fue sino hasta que decidimos romper con estas nociones, despojarnos de los miedos que nos detenían y adueñarnos 100% de nuestro emprendimiento que el proyecto realmente despegó.

Debes estar dispuesta a recorrer el camino para ver en dónde están tus nudos, de lo contrario nunca sabrás hasta dónde puedes llegar. Dicho eso, **se trata de disfrutar este proceso y permitir que te emocione.** Que eso que te da una lanita extra se formalice para llegar a ser un gran negocio. En cuanto decides que tu emprendimiento es un proyecto serio, aunque lo hagas a tu tiempo o desde casa, ya estás haciendo las cosas de otra manera (y la pandemia nos vino a reforzar esta idea a todos). Y a medida que tú respetes tu trabajo, los demás también lo van a hacer.

Una táctica útil para hacer frente a los miedos que nos sobrecogen es pensar en todas las ventajas de hacer eso que tememos: **al emprender y ser económicamente independiente tus posibilidades se vuelven infinitas.** En algunos casos, esta independencia puede significar un cambio radical de vida. Pongamos un ejemplo. Las cosas no van bien con tu pareja o tu familia. Quieres romper lazos e independizarte o

divorciarte, pero si no tienes con qué mantenerte después, la decisión se vuelve mucho más difícil; piensa en esta independencia económica como un salvavidas. No hablamos de empoderamiento, pues el poder siempre lo has tenido tú. El objetivo es fomentar que la información es poder y que radica en tres pilares fundamentales: libertad financiera, de conocimiento y de pensamiento.

Es cierto que el sistema laboral no está hecho para nosotras —¡porque no lo construimos nosotras!—, pero el emprendimiento es una vía que nos permite cambiar eso: estamos abriendo el camino para nosotras y, lo más importante, estamos abriendo camino también para las que vienen.

Tus propios parámetros

Olvídate de lo que la gente o la sociedad piensen o no de ti. Tú debes tener tu propia definición de éxito, lo que para ti es ser una mujer independiente, poderosa y dueña de su vida y su negocio. Desde ya te lo decimos: no es posible agradar y complacer a todo el mundo.

Pero no necesitas la aprobación y reconocimiento de nadie. La única persona que te puede dar un valor eres tú, y para conseguir cualquier objetivo, primero tienes que valorar todo lo que está en ti.

PILARES

DE LA MUJER INDEPENDIENTE:

- **Autonomía:** Lo que opinen los demás está de más, como dice esa canción de Mecano. No te dejes llevar por los mandatos de la sociedad, ni lo hagas por imposición. Haz lo que quieras hacer cuando quieras hacerlo. La única dueña de tu vida eres tú.
- **Egoísmo:** Esta palabra puede sonar fuerte, pero encierra un concepto fundamental en el proceso de empoderamiento: si quieres ayudar a otros, enfócate primero en ayudarte a ti. Si no puedes estar bien tú, los que están a tu alrededor, tampoco. Prioriza tu desarrollo personal.
- **Cero culpabilidad:** A menudo, ser una mujer independiente y en busca de sus sueños viene con mucho sentimiento de culpabilidad. Puedes sentir que estás «dejando» algo por seguir tus sueños, pero esto solo te obstaculiza el camino. Haz las cosas con convicción y confianza.
- **Comunidad:** Rodéate de mujeres que estén dispuestas a apoyarte como tú a ellas y verás cómo es mucho más fácil seguir. Si tu círculo de amistades te juzga, o tu familia no está de acuerdo con lo que haces, busca personas que tengan las mismas convicciones y valores que tú.

- **Fuera de control:** A veces, nuestra obsesión por la perfección nos puede causar mucho estrés. No puedes controlar todo lo que sucede a tu alrededor, y aceptarlo es muy liberador. Enfócate en lo que sí puedes cambiar y es tu responsabilidad, lo demás está fuera de tus manos.
- **No compares:** Todas somos diferentes y cada quien tiene sus propios problemas. Por más que pienses que la vecina tiene la mejor vida, es probable que también tenga sus obstáculos y temores. Nadie es perfecto y nadie puede serlo.
- **No hay fórmulas:** Cada camino es diferente. Cada una de nosotras va a pasar por experiencias únicas que compondrán nuestra propia historia. No hay una sola forma de hacer un proyecto, y tú tienes que descubrir la tuya. Confía en tu proceso.

Cuestión de límites

¿Alguna vez has deseado que el día tuviera más horas? *¡Tan solo dos horas más podrían hacer milagros!* Muchas de nosotras vivimos en una permanente sensación de angustia y frustración; sentimos que tenemos tantas cosas que hacer en el día a día que no alcanzamos a hacerlo todo: hijos, escuela, negocio, trabajo, casa, salud, vida social... parece un cuento que nunca acaba. Tenemos demasiados frentes que atender y por muy

multitask que seamos, a veces perdemos la batalla contra el tiempo. Ante este escenario, es normal que te preguntes: *¿a qué hora voy a emprender un negocio si ni siquiera me alcanza el tiempo para cumplir con lo básico?*

Claro que se puede tener un negocio y una vida equilibrada, sin descuidar tus relaciones y responsabilidades, disfrutando de la vida y —lo más importante— cuidando de ti... siempre y cuando **aprendas a poner límites.**

¿Cuántas veces has contestado un mensaje del trabajo después del horario laboral o durante una comida familiar? La posibilidad de estar constantemente conectados nos ha traído muchas ventajas, pero también hace más difícil poner ese *¡alto!* que tanto se necesita para vivir una vida en equilibrio.

Sobre todo cuando emprendemos, es común que la frontera entre lo laboral y lo personal se desdibuje. Lo malo es que al perder tus límites te descuidas a ti misma. Tu vida laboral empieza a carcomer cada espacio de tu día. Aunque sea tu negocio y lo consideres una parte esencial de tu vida, recuerda que sigue siendo trabajo. Si no aprendes a poner límites, tu productividad disminuye, te sientes cansada, estresada y de mal humor, lo que, entre otras cosas, afecta tu negocio y tu capacidad de tomar decisiones importantes. Parece paradójico, pero **entre más logras separar tu vida privada de la laboral, mejor te irá.**

TIPS

PARA EMPRENDER

SIN PERDER LA CABEZA:

- **Maneja tu tiempo:** Ten claras las actividades en las que inviertes horas (desde meter la ropa a la lavadora, hasta empaquetar tu producto) y piensa de qué maneras puedes hacerlas de forma más eficiente. Tal vez sean cambios pequeños que, sumados, puedan darte mucho más tiempo a fin de cuentas.
- **Acostúmbrate a hacer listas:** Así de simple. Todas las mañanas haz una lista de lo que tienes que hacer en el día. No importa si es un compromiso familiar o de trabajo. Lleva un calendario y anota los tiempos que vas a designar a cada actividad. Establece un orden por prioridad. Tacha lo que vayas haciendo.
- **Reduce la cantidad de compromisos y minimiza las interrupciones:** En México somos especialmente buenos para platicar y echar el cotorreo en juntas o llamadas de trabajo. Si logras minimizar esto y vas directo al grano, puedes ganar mucho tiempo. También evita la famosa «juntitis»; hay asuntos que se pueden decir en un correo electrónico, no siempre es necesario reunirse a discutir.

- **Aprende a decir «no»:** Este es quizás uno de los aprendizajes más importantes para todos los ámbitos de la vida. Si no tienes tiempo para algo o no te dan ganas de hacerlo, en realidad es mejor decir que no desde el principio. Cada «sí» que le das a los demás cuando no quieres hacerlo es un «no» que te dices a ti misma. Practica, ve poco a poco y verás que cada vez se hace más fácil.
- **Delega:** Ten la confianza y la madurez para pedir ayuda cuando lo necesitas. No tienes que hacerlo todo tú. Hay personas a tu alrededor que están para ayudarte, confía en tus redes de apoyo y deja que hagan su trabajo para que tú puedas hacer el tuyo.
- **Deja el trabajo en la oficina:** Respeta los límites de espacio y tiempo entre tu vida laboral y personal. El trabajo es una cosa, y tu vida es otra. Cuando salgas de la oficina o apagues tu computadora de *home office*, da mental y físicamente el día laboral por terminado.
- **Lleva un estilo de vida saludable:** El estrés de emprender es alto, no te lo vamos a negar. Hay mucho por hacer, poco tiempo y a veces poca ayuda. Por eso es indispensable que encuentres formas de liberar el estrés. Ejercítate y ten una buena alimentación porque solo tienes un cuerpo y necesitas cuidarlo para disfrutar y poder seguir trabajando.

- **Dedica al menos una hora al día solo para ti:**

Separa un espacio del día para hacer algo que te guste: ver la tele, escribir, salir a caminar o comerte un postre delicioso, por ejemplo. No dejes que nadie te quite ese tiempo, y sobre todo, no te lo quites tú. Considéralo sagrado e igual de importante a cualquier junta o compromiso que tengas en tu agenda. Si tú no respetas tu tiempo, no puedes esperar que los demás lo hagan.

La importancia de la comunidad

¿Has escuchado ese dicho horrible de «Mujeres juntas, ni difuntas»? Pues nosotras somos el otro lado de la moneda, el vivo ejemplo de que eso no es verdad. Nuestro éxito ha surgido por el poder que tenemos las mujeres cuando nos unimos. **Si a una mujer le va bien, a la comunidad también: a sus amigas, a sus hermanas, a sus primas y socias... a todas.** Es como vernos en un espejo: *si ellas pudieron, todas podemos*. Te permite darte cuenta de que no eres la única que está en este camino, que alguien ya pasó por los problemas y obstáculos que tú enfrenas ahora y que hay vías para resolverlos que quizá nunca imaginaste.

Trabajar dentro de una comunidad trae muchos beneficios a tu vida como emprendedora. Por un lado, te da un grupo de personas en quienes apoyarte y de quienes inspirarte, pero va aún más allá. Te permite

hacer *networking* y crear relaciones sociales y de negocios con sus demás miembros, e indirectamente, con los conocidos de esos miembros adicionales también. Habrás escuchado que **una está solo a siete grados de separación de cualquier persona en el planeta: si quieres llegar a alguien, solo tienes que hacer ese caminito de relaciones y las oportunidades se multiplicarán.**

Ahora bien, esto no sucede de forma inmediata, sino que hay que saber cómo preguntar. En este mundo hay muchas mujeres exitosas que están dispuestas a compartir sus experiencias y a decirte por dónde sí y por dónde no. También, al pertenecer a una comunidad como Lady Multitask, por ejemplo, tienes la oportunidad de preguntar a personas fuera de tu círculo y a emprendedoras de todas las edades qué han hecho ellas, lo cual te permite darte a conocer, abrirte a nuevos mercados y obtener retroalimentación sumamente valiosa sobre tus proyectos.

Lo importante es que tú misma identifiques cuál es tu comunidad y te integres a ella. **Algo muy importante cuando estás haciéndolo es contemplar que haya diversidad de opiniones y perspectivas. También, que sin importar cuál sea tu comunidad, esté dentro y fuera de lo digital.** Al fin de cuentas somos seres sociales, y aunque miles de empresas se han creado y han explotado por Instagram o Facebook, y ahora TikTok, conocer quiénes están detrás de la empresa y establecer relaciones interpersonales con ellas te da confianza.

El poder está en ti y en las personas que te rodean. Como lo hemos mencionado antes, y lo seguiremos diciendo hasta el cansancio: *las amigas de tus amigas son tus amigas*. Si tú creces, yo crezco; si tú prosperas, todas prosperamos. Entender eso es una verdadera revolución.